

PRÓLOGO A ESTA SEGUNDA EDICIÓN

Aunque cueste creerlo, han pasado ya casi treinta años desde que *The Return of Astrea* viese la luz por primera vez en la editorial de la Universidad de Kentucky. Desde entonces y hasta hoy, el estudio de las comedias mitológicas y del teatro palaciego de Calderón, al que le dediqué mi monografía, ha pasado a un bien merecido primer plano entre los intereses de los investigadores del teatro áureo. Gracias a ellos, debido en buena medida a sus estudios y a las nuevas ediciones de los textos que estudio nuevamente en este segundo *Retorno de Astrea*, conocemos hoy mucho mejor las comedias que ya analicé en 1986 y que ahora, a la vista de los nuevos acercamientos ecdóticos, reviso para ofrecer de manera actualizada y —espero— sugerente a la comunidad científica del siglo XXI. Para este nuevo acercamiento a la dramaturgia calderoniana que aquí llevo a cabo no han cambiado sustancialmente las tesis que expuse en un primer momento, pero lo que sí ha conocido una gran transformación es el panorama de estudios (y estudiosos) dedicados a la obra de Calderón de la Barca.

Por si no fuera suficiente con las novedades (bibliográficas y hermenéuticas) que se han conocido en las últimas décadas para justificar una edición revisada y ampliada de las propuestas metodológicas que en su día planteé, basta recordar la controvertida discusión sobre la lectura política del teatro de Calderón (motivada, en parte, por la interpretación de los textos que yo defendía en la primera edición de este mismo libro) para probar la necesidad de este estudio. La cuestión, que tuvo su auge durante los años noventa del siglo pasado y que aún da lugar a encendidos debates, me hizo sentir que había que repensar las obras, bien para dar nuevas soluciones —en algunos casos— o bien para sacar a la luz —en la gran mayoría de ellos— problemas todavía no resueltos.

Por todo lo anterior se puede entender fácilmente que la lectura del teatro de Calderón se debe abordar hoy desde una posición distinta. No solo sabemos mucho más sobre su difusión (manuscrita e impresa), sino que además es solo ahora cuando empezamos a tener la suficiente distancia y perspectiva como para evaluar con nuevos ojos muchas de las obras que aquí recupero para su análisis, siempre teniendo en cuenta la discusión, todavía muy activa, sobre si hay —o no— una crítica al poder en las comedias del dramaturgo de Felipe IV, pues muchas de ellas fueron representadas ante el mismísimo rey.

El otro aspecto que hace necesario volver a los dramas del más insigne dramaturgo de nuestro Siglo de Oro son los avances que han conocido en los últimos años los estudios sobre la mujer en el teatro áureo. Si en la primera edición de este libro intenté presentar un primer acercamiento a las piezas dramáticas del autor de *La vida es sueño* atendiendo, principalmente, a la problemática representación del gobierno que existe en ellas, no fue menos importante para mi propósito prestar atención a la configuración de sus personajes femeninos. Para mi estudio me centré exclusivamente en la presencia de las mujeres llamadas Astrea (método que se podría aplicar a muchos otros personajes similares) con el fin de descubrir su función, que va más allá de ser una diosa: Astrea es también una mujer de carne y hueso.

Finalmente, con esta monografía (tanto entonces como ahora) intenté dar los primeros pasos hacia un estudio sistemático sobre la astrología en Calderón. Aún queda mucho por hacer en ese sentido pero con esta nueva edición no he dejado pasar la oportunidad para proponer nuevas lecturas de obras tales como *La vida es sueño* a partir de los tres fenómenos astrales más importantes del siglo: la conjunción de 1603, la nova o cometa de 1604 y los eclipses de 1605; fenómenos que pienso que se pueden relacionar también con el nacimiento de Felipe IV. Según lo que expondré más adelante, *La vida es sueño* es una obra que puede estudiarse como experimento astrológico, escrita unos veinticinco años después del nacimiento del príncipe, que pretende comprobar si los pronósticos astrológicos que se hicieron en la fecha su nacimiento han llegado a cumplirse. En las páginas que siguen, el lector interesado encontrará además las claves astrológicas que ayudan a entender otras piezas como *La gran Cenobia*, *El mayor encanto, amor*, *Los tres mayores prodigios*, *El privilegio de las mujeres*, *Las armas de la hermosura*, *El golfo de las sirenas*, *Ni amor se libra de amor*, *Los tres afectos de amor* o *El monstruo de los*

jardines. No son, aun así, las únicas que —a mi parecer— admiten una interpretación astrológica.

En todo caso, para mi revisión de las páginas que escribí hace ya muchos años, no olvido las importantes aportaciones y el intenso trabajo del Grupo de Investigación Calderón, de la Universidad de Santiago de Compostela, que ha contribuido decisivamente al diálogo sobre el teatro en palacio, en especial en lo que respecta a las cuestiones relacionadas con el poder en las obras de Calderón. Por ello, algunas de las nuevas perspectivas adoptadas en este libro no pueden evitar ser eco o respuesta de las propuestas de investigadores como Santiago Fernández Mosquera, Luis Iglesias Feijoo y todos los que, en torno a ellos, se han dedicado al estudio y edición de las comedias calderonianas: Fernando Rodríguez-Gallego, Alejandra Ulla Lorenzo, Alicia Vara López y tantos otros que, por cuestión de espacio, no podemos citar aquí.

También los miembros del GRISO, de la Universidad de Navarra, han dedicado grandes esfuerzos a revisar los textos calderonianos desde diferentes perspectivas ecdóticas y atendiendo a la relevancia que adquiere en ellos la representación del poder. Especialmente significativas han sido las contribuciones de Ignacio Arellano, Juan Manuel Escudero, Carlos Mata Induráin, Blanca Oteiza, Miguel Zugasti y quienes han colaborado con ellos para sacar adelante (junto con los investigadores de Santiago de Compostela) las mejores ediciones de las obras Calderón.

Aparte de los dos grandes grupos de investigación dedicados al teatro de nuestro poeta, no se me olvida tampoco el trabajo de otros grandes investigadores, que han aportado nuevos datos y claves de lectura fundamentales para conocer mejor el patrimonio literario calderoniano. Entre ellos cabe destacar a Wolfram Aichinger, Fausta Antonucci, Don W. Cruickshank, John H. Elliott, Susan Fischer, Dian Fox, Edward Friedmann, Luciano García Lorenzo, Margaret R. Greer, Georges Güntert, Susana Hernández Araico, Carmela Matzza, Melveena McKendrick, Sebastian Neumeister, Thomas A. O'Connor, Alan K. G. Paterson, Evangelina Rodríguez Cuadros, José María Ruano de la Haza, Enrique Rull, Stephen Rupp, Adrián J. Sáez, Louise K. Stein, Henry Sullivan o Germán Vega García-Luengos, aunque muchos más se podrían citar. Los trabajos de todos y cada uno de ellos, como se podrá comprobar, han sido parte indispensable en la nueva redacción del volumen que ahora tiene el lector entre las manos.

Por último, no quisiera terminar este nuevo prólogo sin agradecer a los editores del *Anuario Calderoniano*, que dieron permiso para recuperar

aquí parte de los trabajos que aparecieron originariamente en su revista¹, y al servicio de publicaciones de la Universidad de Kentucky, que ha permitido retomar para esta ocasión la primera versión —en inglés— del libro que ahora se vuelve a presentar. A Luciano García Lorenzo y a Abraham Madroñal les agradezco también la posibilidad de disfrutar una estancia de investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC que me permitió considerar, una vez en Madrid, la necesidad de esta nueva edición de *El retorno de Astrea*. También tengo una deuda de gratitud con Jesús Botello, Felipe Rojas y Medardo Rosario, por sus muchas horas de dedicación como *research assistants* en la Universidad de Chicago mientras este libro se encontraba en preparación; con Brian Brewer, Enrique García Santo-Tomás, Javier Huerta Calvo, Antonio Sánchez Jiménez y Julio Vélez-Sáinz, por los numerosos encuentros en los que hemos podido hablar de Calderón y de Astrea; y con Álvaro Molina y Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer, sin cuya ayuda esta nueva versión traducida, revisada y ampliada no habría sido posible.

Madrid-Chicago, 20 de noviembre de 2014

¹ De Armas, 2009 y 2011.